



OCHO TENIENTES GENERALES EN RETIRO QUE OCUPARON ALTOS CARGOS EN EL REGIMEN MILITAR DIERON A CONOCER AYER UN COMUNICADO

# Altos oficiales (R) de Pinochet condenan "problemas" de DD.HH. y exhumaciones

► Las palabras de los ex vicecomandantes en jefe del Ejército fueron inmediatamente valoradas por el gobierno que destacó el carácter inédito de su contenido y la jerarquía que ostentaron los uniformados durante el régimen militar.

► El comandante en jefe del Ejército, Juan Emilio Cheyre, declinó opinar. Sin embargo, el propio Ejército participó en la redacción del documento (Pág. 4).

WASHINGTON CARRASCO, ex vicecomandante en jefe del Ejército, leyó el comunicado acompañado de sus pares Santiago Sinclair y Jorge Zincke.





Una de las declaraciones más sorprendentes en materia de violaciones a los DD.HH. la dieron ayer ocho altos oficiales (R) de confianza de Augusto Pinochet, que entre 1973 y 1990 se desempeñaron como miembros de la Junta Militar, ministros de Estado o vicecomandantes en jefe del Ejército. En la sede del Club Militar de Lo Curro, ocho tenientes generales (R) condenaron la "existencia de problemas en materias de derechos humanos" y dijeron que las exhumaciones no se "condicen con el recto proceder que debe orientar la conducta de un militar".

El documento, que fue leído por Washington Carrasco en compañía de Santiago Sinclair y Jorge Zincke, y también suscrito por Herman Brady, César Benavides, Carlos Forestier, Jorge Lucar y Sergio Covarrubias, provocó la inmediata aprobación del gobierno y fue gratamente recibida en el Ejército, aunque su comandante en jefe, Juan Emilio Cheyre, no quiso opinar. Para algunos oficiales (R) la declaración, sin embargo, causó molestia, especialmente por la cercanía de algunos de los signatarios con Pinochet, como la del general (R) Brady (perfiles en Pág. 4).

El hermetismo de Cheyre, sin embargo, no significa que éste fuera sorprendido. Por el contrario, fuentes que participaron de su gestación revelaron a La Tercera que la institución castrense no sólo supo del contenido del texto, sino que participó en la redacción del mismo (ver Pág. 4).

Las palabras de los altos oficiales son un fuerte apoyo para Cheyre, quien el 12 de junio declaró que "nunca más" a las violaciones a los DD.HH. y "a los sectores que nos incitaron y avalaron oficialmente en la crisis que provocaron". Siete días después, el comandante en jefe agregó que son las autoridades las llamadas a resolver el problema y se fue de vacaciones. En su ausencia, el debate sobre los DD.HH. tomó un nuevo camino al surgir el tema de las exhumaciones de restos. Las declaraciones de ayer son interpretadas como un gesto conciliador de los sectores más duros entre los uniformados ante el nuevo frente abierto.

## Respaldo político

Minutos después de que los oficiales (R) hablaran, el gobierno -a través del Vicepresidente de la República, José Miguel Insulza,- entregó su pleno respaldo al documento. Sin que mediara pregunta, el jefe de gabinete dijo: "Este documento lo consideramos ampliamente positivo en la medida en que pensamos que, para que las FFAA. y el Ejército puedan hoy asumir sus tareas de futuro, es muy importante que quienes ejercieron los mandos en años anteriores asuman su responsabilidad".

La ministra de Defensa, Michelle Bachelet, se refirió al documento antes de reunirse con Insulza en Palacio. Cerca de las 16.45 horas ella resaltó el carácter "inédito" de la declaración: "Estamos hablando de tenientes generales, vale decir las segundas antigüedades del Ejército en cada uno de sus momentos".

También restó importancia a que el comunicado no fuera firmado por los generales (R) Guillermo Garín o Rafael Villarroel, insistiendo en la "altísima significación" de que el documento haya sido respaldado por la "más alta oficialidad de la época".

El reconocimiento público de los ocho tenientes generales (R) -justo un día antes de que se reúnan los cuatro comandantes en jefe con la ministra Bachelet- también fue respaldada por todos los sectores políticos. Gonzalo Martner, timonel del PS, dijo: "Nos parece que esta es una declaración que retoma las tradiciones de rectitud y de honra en la conducta de los militares". Por su parte, la abogada de DD.HH. Pamela Pereira (PS), si bien rescató el gesto, insistió en que la declaración omite un "reconocimiento de la responsabilidad del mando institucional de la época" en "la práctica de la desaparición forzada".

Desde la derecha también se resaltó la declaración: "Hay que saber valorar los gestos de quienes ayer se enfrentaron y hoy tienen una actitud positiva. Todo lo que sea ir generando los espacios de un encuentro nacional, donde se valoren actitudes de entendimiento y de reconocimiento tienen que ser sumamente bien recibidos", señaló el vicepresidente de la UDI, Carlos Bombal.